

VESTIGIOS EN CASTELLANO DE ANTIGUOS GIROS SUMERIOS Y ACADIOS A TRAVÉS DE LOS TEXTOS BÍBLICOS LATINOS Y SUS MODELOS GRIEGOS Y HEBREOS

Rafael Jiménez-Zamudio
Universidad Autónoma de Madrid

*A mi maestro de Acadia,
Rvdo. D. Angel Garrido*

SUMMARY

In this paper the author proposes that in Spanish we can find a large number of expressions characterized as prepositional periphrases such as "ante la faz de", "ante los ojos de", "a oídos de", "a espaldas de". Such expressions were introduced into Spanish through several translations of biblical Latin. Nevertheless their origin and deep meaning must be sought in the social context of the biblical texts themselves; that is, within a society whose world view was very homogeneous and was made up of a great number of people of the Ancient Near East, many of them spoke different languages. Besides Classical Hebrew, Sumerian and Akkadian were outstanding and had a decisive influence on them.

Nuestra lengua posee una serie de giros y expresiones que tienen su origen en las traducciones al castellano de las antiguas versiones latinas de la Biblia. Si bien muchas palabras cambiaron de significado no es menos cierto que un abundante número de términos nuevos fueron creados por el Latín Bíblico y con esas nuevas acepciones fueron introducidos en nuestra lengua. Algunos estudiosos¹ ya pusieron de manifiesto este fenómeno estableciendo para ello un catálogo de frases hechas, sentencias, proverbios y sintagmas que pasaron al dominio común de las lenguas románicas, así como a otras lenguas, y que habitualmente, todavía hoy día, seguimos empleando sin que seamos conscientes de su origen bíblico.

En este breve artículo pretendemos realizar un somero análisis sobre una serie de expresiones caracterizadas como perífrasis preposicionales que han pasado a nuestra lengua connotando, en algunas ocasiones, un matiz enfático. Estas perífrasis preposicionales tienen su origen de una forma inmediata en las versiones latinas de la Biblia; pero su más profunda significación deberíamos rastrearla en el mundo que dio origen a los textos bíblicos. Se trata de un mundo cuya cosmovisión era muy homogénea y de la que participaban no sólo los hebreos, como habitualmente se piensa, sino toda una serie de pueblos que desde las zonas del Sur de Mesopotamia hasta las lejanas montañas situadas en el Norte de Anatolia, desde las riberas del mar

¹ Véase O. García de la Fuente, *Latín Bíblico y Latín Cristiano*. Madrid 1994², pp. 314-316.

Mediterráneo en la costa de Siria-Palestina hasta el Elam y las estribaciones de los Zagros, durante tres largos milenios, estuvieron unidos por lazos culturales comunes².

Pues bien, hemos tratado de rastrear en este mundo el punto de arranque de muchas expresiones de nuestra lengua. Hasta hoy día, términos como hebraísmos, arameísmos o semitismos parecían zanjar la cuestión cuando en realidad no se hacía otra cosa que plantear y muy someramente el problema. Y es que nuestra cultura occidental hunde sus más profundas raíces en el Antiguo Oriente Próximo³.

Expresiones como “ante la faz de...”, “ante los ojos de...”, “en presencia de...”, “a oídos de...”, “en manos de...”, “en el corazón de...”= “dentro de...”, “a espaldas de...” y otras semejantes pertenecen a un mundo que analiza de un modo muy especial y singular la realidad – lo que no significa que fuese exclusivo de este mundo – y que, como puede comprobarse palmariamente, se circunscribe a un ámbito geográfico y cronológico muy determinado, a saber, aquel en el que surgió la tradición bíblica.

1. LAS EXPRESIONES LOCATIVAS “DELANTE DE”, “EN PRESENCIA DE”

Podemos comprobar que en las traducciones latinas de la Biblia para expresar la dimensión locativa “delante de”, “en presencia de” y otras similares se empleaban ciertas perífrasis en las que normalmente aparecían nombres que servían para designar el rostro, la mirada e incluso el oído, especialmente los términos *facies*, *conspectus*, *oculus* y *auris*. Naturalmente estas expresiones tenían su origen en sus modelos griegos y semíticos. Las traducciones solían ser muy literales y ello se observa nítidamente en la variedad de preposiciones que aparecen formando las perífrasis con los términos *facies*, *conspectus*, *oculus* y *auris*. Generalmente las traducciones latinas se elaboraban a partir de los textos griegos; pero éstos, a su vez, partiendo de las versiones originales hebreas, también trataban de representar lo más fielmente posible dichos modelos. He aquí algunos ejemplos:

- (1) Lat. *a facie Domini Dei* (Gén. 3,8)
Gri. ἀπὸ προσώπου κυρίου τοῦ θεοῦ
Heb. *mi-p^enê Y^ehwâ 'Elohîm*
- (2) Lat. *adversus faciem meam* (Job 16, 9; 33, 5) “frente a mí”; “contra mí”.
Heb. *l^efanay*
- (3) Lat. *ante faciem Domini* (1 Sam. 2, 18) “ante el Señor”.
Gri. ἐνώπιον κυρίου
Heb. *ʔet-p^enê Y^ehwâ*
- (4) Lat. *filii Ishrael timuerunt a facie Philistinorum* (1 Sam 7, 7)
Gri. οἱ υἱοὶ Ἰσραήλ καὶ ἐφοβήθησαν ἀπὸ προσώπου ἀλλοφύλων
Heb. *b^enê Yiβraʔel wayyir ʔ mi-p^enê j^elištîm*
- (5) Lat. *contra faciem Mambre* (Gén. 50, 13)
Gri. κατέναντι Μάμβρη
Heb. *ʕal-p^enê manreʔ*
- (6) Lat. *de facie templi* (2 Re. 16, 14)
Gri. ἀπὸ τοῦ οἴκου κυρίου
Heb. *meʔet p^enê ha-bayt*

² Consúltese para estos extremos J.M.Serano-J.Sanmartín Ascaso, *Historia antigua del Próximo Oriente*, Madrid 1998, p. 38

³ J. Bottéro, *Mesopotamia. Writing, Reasoning and the Gods*. Chicago 1995, pp. 26-40.

- (7) Lat. *super faciem abyssi* (Gén. 1, 2)
 Gri. ἐπάνω τῆς ἀβύσσου
 Heb. ^cal-p^enê t^ehôm
- (8) Lat. *usque ad faciem uestibuli* (Ez. 40, 15)
 Heb. ^cal-lifnê ^ʔulam ha-ša^car
- (9) Lat. *a conspectu oculorum tuorum* (Jon. 2, 5)
 Gri. ἐξ ὀφθαλμῶν σου
 Heb. mi-n^eged ^cenêka
- (10) Lat. *ad conspectum Barac* (Jue. 4, 15)
 Gri. ἐνώπιον Βαρακ
 Heb. lifnê Baraq
- (11) Lat. *ante conspectum Domini* (1 Sam. 1, 22)
 Gri. τῷ προσώπῳ κυρίου
 Heb. et p^enê Yehwâ
- (12) Lat. *ante conspectum uestrum* (Lev. 18, 24)
 Gri. πρὸ προσώπου ὑμῶν
 Heb. mi-p^enêkem
- (13) Lat. *de conspectu Pharaonis* (Ex. 10, 11; 10, 18)
 Gri. ἀπὸ προσώπου Φαραο
 Heb. me^ʔet p^enê far^coh / me^cim par^coh
- (14) Lat. *in conspectu principis* (Gén. 39, 21)
 Gri. ἐναντίον τοῦ ἀρχιδεσμοφύλακο
 Heb. b^e^cênê šar bêt-ha-sohar
- (15) Lat. *in conspectum Domini* (Lev. 15, 14; Num. 5, 30)
 Gri. ἐναντι κυρίου
 Heb. lifnê Yehwâ
- (16) Lat. *quod bonum est in oculis suis faciet* (1 Sam. 3, 18)
 Gri. τὸ ἀγαθὸν ἐνώπιον αὐτοῦ ποιήσει
 Heb. ha-tôb b^e^cênaw ya^cšeh
- (17) Lat. *displacuitque sermo in oculis Samuhelis* (1 Sam. 8, 6)
 Gri. καὶ ἦν πονερόν τὸ ῥῆμα ἐν ὀφθαλμοῖς Σαμουηλ
 Heb. wayera^c ha-dabar b^e^cênê š^emû^ʔel
- (18) Lat. *clamor meus ueniet ad aures eius* (2 Sam. 22, 7)
 Gri. καὶ ἡ κραυγὴ μου ἐν τοῖς ὠσίν αὐτοῦ
 Heb. w^ešaw^e^catî b^e ^ʔoznaw
- (19) Lat. *locutus est ea in auribus Domini* (1 Sam. 8, 21)
 Gri. καὶ ἐλάλησεν αὐτοὺς εἰς τὰ ὦτα κυρίου
 Heb. way^edabberem b^e ^ʔoznê Yehwâ
- (20) Lat. *et locutus est uniuersa uerba haec in auribus eorum* (Gén. 20, 8)
 Gri. καὶ ἐλάλησεν πάντα τὰ ῥήματα ταῦτα εἰς τὰ ὦτα αὐτῶν
 Heb. way^edabber ^ʔet-kol-had^ebarîm ha ^ʔelleh b^e ^ʔoznêhem.

Dejando a un lado los modelos concretos que sirvieron de base para realizar las traducciones latinas – problema ciertamente espinoso y que no pretendemos abordar en nuestro trabajo –, e independientemente de los términos específicos correspondientes de

lengua a lengua, una rápida ojeada⁴ nos pone de manifiesto que la relación entre los términos latinos y griegos no es necesariamente unívoca sino que a una palabra dada en una lengua puede corresponder más de un término en la otra. Así a *προσωπον*⁵ puede corresponder tanto *facies* (1), (4) como *conspectus* (11), (12), (13), en tanto que *facies*, a su vez, puede encontrar no sólo la contrapartida de *πρόσωπον*, como acabamos de ver, sino también la de *ἐνώπιον* (3) *κατέναντι* (5) *ἀπὸ* + Genitivo (6), *ἐπάνω* + Genitivo (7). También *conspectus* puede ser el modo de traducir términos griegos diversos como *ὀφθαλμοῖς* (17), *ἐνώπιον* (10), (16), *προσώπου* (11), (12), (13), *εζναντίον* (14), *ἐναντι* (15). De idéntica manera, si partimos del Hebreo, podríamos encontrar un estado de cosas semejante respecto a las traducciones griegas. Ahora bien, este tipo de correspondencias no es el objeto formal de nuestro trabajo sino la constatación de que para expresar determinadas circunstancias de lugar, las traducciones latinas, a veces incluso en mayor medida que el griego, utilizaban habitualmente giros perifrásticos en los que aparecía un nombre que representaba una parte del cuerpo humano. Sin duda esto debe responder a un modo de concebir la realidad en sus diversos aspectos geográficos a partir de la propia realidad del hombre. Se trata de una concepción muy concreta donde las cosas están situadas en el mundo con relación al hombre frente a otro modo más frío y lógico de expresar estas dimensiones⁶. Es posible que, en un principio, la expresión geográfica y dimensional de las cosas, al menos de las realidades más cercanas, tuviesen como punto de referencia la propia identidad física del ser humano. Esto es lo que parece suceder en las antiguas lenguas semíticas y de un modo muy especial en Sumerio, lengua que como se sabe, influyó decisivamente sobre la lengua de los acadios. Al mismo tiempo el Acadio que fue durante todo el segundo milenio la lengua más influyente del Antiguo Oriente Próximo debió ejercer una poderosa influencia sobre todas las lenguas de la zona, entre las que se encontraba el Hebreo. Así en Acadio podemos constatar que el término *pānu*⁷ “parte delantera” al que habitualmente corresponde el sumerio *igi* “ojo” es la palabra normalmente empleada para las expresar la idea de “delante de”, “en presencia de”.

De este modo podemos ver en Acadio formas como *šar pāni* “rey anterior” (lit. “rey de delante”), locuciones como *ana pāni* e *ina pāni* “delante de”, formas adverbiales como *pāna*, *ina pāna* “antes”, o bien giros como *eli ša pāna*, *eli ša ūm/ūme pāni* “más que antes”: *E₂-šar₂-ra-ma pa-nu-uk-ka* (<* *pānum-ka*) *E₂-engur-ra-ma qa-tuk-ka* (Erra III, d 7) “El Esharra está ante tí, el E’ engurra está en tus manos”; *ina pa-ni mē* (TCL 17, 62, 19) “ante las aguas”; *re-šī-šu e-li ša pa-na / ul-la-am* (Samsuiluna C 12-13) “elevar sus cimas más que antes”.

⁴ Quisiéramos advertir antes de nada que en nuestro trabajo sólo hemos presentado un número reducido de ejemplos que, no obstante, consideramos significativos. De hecho el término *facies* aparece en la Vulgata más de 760 veces, *conspectus* aproximadamente 440 veces. Para todo este tipo de detalles puede consultarse O. García de la Fuente, *Latín Bíblico y Latín Cristiano*, Madrid 1994², p. 320 y C. Macías Villalobos, “Giros preposicionales en los libros de Samuel de la Vulgata” *Analecta Malacitana* 14 (1991) pp. 20-22.

⁵ Cf. F. Zorell, *Lexicon Graecum Novi Testamenti*. París 1931², col. 1150.

⁶ Para un exposición de estos extremos véase R. Jiménez Zamudio, *Gramática de la Lengua Sumeria*, Madrid 1997, p. 57.

⁷ Para el término acadio *pānu* consúltese el *Grundriss der Akkadischen Grammatik* de Wolfram von Soden (unter Mitarbeit von Werner R. Mayer) Roma 1995³, p. 209; para el término hebreo *paneh* véase L. Köhler-W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti*. Leiden 1958, p. 766.

Además de *pānu*, el Acadio nos presenta el término *pūm* < **pā²um* “boca” en su estado constructo (*ina*) *pī* (literalmente “en la boca de”) cuyo correspondiente sumerio es *ka* “boca” como se refleja habitualmente en los sumerogramas empleados por los acadios. Muy habituales son locuciones como *ana pī* en antiguo y medio Babilonio, *ana pā²i* en medio Asirio o bien *kī pī* en medio y tardío Babilonio⁸ con el valor de “según”, “correspondiente a”: *a-na pī* (KA) *ši-im-da-at šar-ri-im* (Cod. Ham. §51, 64-65) “según el decreto real”; *ki-i pi-i ūp-pe-ma* (Borger: 1979 58) “según la tablilla”; *ki-it-tam / u₃ mi-ša-ram / i-na pī* (KA) *ma-tim / aš-kun* (Cod. Ham. Prólogo V 20-23) “El derecho y la justicia ante el (en la boca del) país establecí”.

El Sumerio, como acabamos de decir, empleaba la palabra **igi** cuyo significado literal era “ojo”, “vista” y servía para expresar esta dimensión local. La construcción habitual era usar el término **igi** seguido de Genitivo más la posposición de caso Directivo *še₃* o de Locativo *-a* siguiendo el esquema de la cadena nominal sumeria: **igi** + Genitivo de un nombre X + *še₃* / *-a*: “delante de X” (literalmente “ante el ojo / la vista de X”)⁹:

igi ^d*Utu-še₃* KA **ki-su-ub ba-gub** (Diluvio Sumerio l. 210) “delante del dios Utu se postró” (lit. “ante el ojo / la mirada de”).

igi *E₂-a-lu-bi-še₃* / **igi** *Lugal-im-zu-še₃* (*AnOr* 12 (1935) 104, n^o 8, ll. 6-7) “en presencia de Ealubi, en presencia de Lugalimzu”; ¹*A-ḫu-ma arad₂ Ku₂-da nar-tu-ke₄* / **igi** *di-ku₂-ne-še₃* **igi-[ni] in-ḡar^{ar}** (ITT II 3810) “Ahuma, el esclavo de Kuda el amorita ante los jueces compareció”.

2. LAS EXPRESIONES DE DOMINIO “EN PODER DE”, “EN MANOS DE”

No cabe duda de que la palabra “mano” ha debido ser un término que en todas las culturas ha sido universalmente empleado para señalar el poder que se ejerce sobre las personas y las cosas. Y que esto fue así queda patente en la práctica univocidad de todas las lenguas. Son a su vez múltiples los matices que pueden señalarse mediante giros en que interviene este término, así “junto a”, “cerca” con valor adverbial, “por medio de”, “entre”, “bajo” etc., pero casi todos ellos subordinados a la noción de sometimiento. Veamos algunos ejemplos:

(21) Lat. non habeo panes laicos *ad manum*... (1 Sam. 21, 4) que podríamos traducir “a disposición”, “cerca”.

Gri. καὶ νῦν εἰ εἰσὶν ὑπὸ τὴν χεῖρὰ σου πέντε ἄρτοι

Heb. *wa^cattâ mah-yeš taḥat-yad^eka ḥamiššâ-leḥem*

(22) Lat. et eruet uos *de manu* Philistim (1 Sam. 7, 3) “de”.

Gri. καὶ ἐξελεῖται ὑμᾶς ἐκ χειρὸς ἀλλοφύλων

Heb. *w^eyaššel² et^ekem mi-yad p^elištîm*

⁸ Véase W. von Soden, *Grundriss der Akkadischen Grammatik* de Wolfram von Soden (unter Mitarbeit von Werner R. Mayer) Roma 1995³, p. 210.

⁹ Véase R. Jiménez Zamudio, *Gramática de la Lengua Sumeria*. Madrid 1997, p. 57.

(23) Lat. et tradidit eos *in manu* Sisarae...et *in manu* Philistinorum et *in manu* regis Moab... (1 Sam. 12, 9)

Gri. καὶ ἀπέδοτο αὐτοὺς εἰς χεῖρας Σιραρα... καὶ εἰς χεῖρας ἀλλοφύλων καὶ εἰς χεῖρας βασιλέως Μωαβ

Heb. wayyimkor ²otam b^eyad sisra²...ûb^eyad-p^elišîm ûb^eyad melek mô²ab

(24) Lat. quid feci aut quod est *in manu mea* malum? (1 Sam. 26, 18) “en mí”

Gri. τί ἡμάρτηκα καὶ τί εὐρέθη ἐν ἐμοὶ ἀδίκημα;

Heb. meh ^cašîtî ûmah-beyadî ra^câ

(25) Lat. *inter manus* eorum (1 Sam. 21, 13) “entre ellos”, “en medio de ellos”.

Heb. b^eyadam

(26) Lat. et misit *per manum* Daudid filii sui Saul(i) (1 Sam. 16, 20) “por”, “por medio de”.

Gri. καὶ ἐξαπέστειλεν ἐν χειρὶ Δαυιδ υἱοῦ αὐτοῦ πρὸς Σαουλ

Heb. wayyišlah b^eyad-dawid b^enô ²el-ša²ûl

(27) Lat. et dedit populi tertiam partem *sub manu* Ioab (2Sam. 18, 2) “bajo la autoridad de”

Heb. way^ešallah dawid ²et-ha^cam ha-šelišî b^eyad yô ²ab

(28) Lat. *cum manu* angeli (Act 7, 35) “por (medio de)”.

Gri. συν χειρὶ ἀγγέλου

(29) Lat. *iuxta manum* Dei (Neh. 2, 8; Esdr. 7, 9) “según el poder”, según la fuerza”; *secundum manum* Domini (Esdr. 7, 6) con igual valor.

Heb. k^eyad-²elohay (Neh. 2, 8); k^eyad-Yehwâ (Esdr. 7, 6).

A los términos empleados en estas tres lenguas: *manus*, χεῖρ y *yad* corresponden las palabras acadia y sumeria *qātu* y **š**u respectivamente con idéntico significado. Sin embargo en estas dos últimas lenguas la connotación de poder es todavía más perceptible. Así en el Código de Hammurapi es muy corriente encontrarnos con expresiones del siguiente tipo:

(30) Acad. *i-na qa₂-at mār*(DUMU) *a-wi-lim* (Cod. Ham. §7, 48) “en la mano del hijo del hombre”, *ša... i-na-qa₂-ti-š*u *ša-ab-tu* (Cod. Ham. §9, 7-8) “que en su mano es sorprendido”. Existe una construcción acadia empleada en las inscripciones y crónicas mediante la cual se quiere expresar el total dominio que una persona ejerce sobre algo; se trata del uso del verbo *malû* en su forma reduplicada con la expresión *ana qāti* que traduciríamos por “llenar las manos de (aquello que se posee)”. Así podemos leer *i₃-nu^d Ellil(EN.LIL₂)/.../še-er-ra-si₂-na/a-na qa₂-ti-š*u/*u₂-ma-al-li-u*” (Hammurapi Borsippa 24...-28-30) “cuando Enlil (al país y a las gentes)...con sus riendas llenó sus manos”; *za-e-ri-š*u *a-na qa₂-ti-š*u/*mu-ul-li-a*(*ma*) (Samsuiluna C 44-45)” “a sus enemigos en sus manos llenad/poned”.

Al término acadio *qātu* le corresponde el sumerio **š**u. En determinados documentos jurídicos sumerios el término **š**u significa la autoridad de la que está investido un funcionario: **š**u **Arad₂-dNanna sukkal-maḥ ensi₂-ka** (A.Falkenstein 1956-57 II: n. 99)¹⁰ “bajo la autoridad de Arad-Nanna, visir mayor del *ensi*”.

¹⁰ Cf. A.Falkenstein, *Die neusumerischen Gerichtsurkunden II. Umschrift, Uebersetzung und Kommentar*. Munich 1956-57, n. 99.

3. LAS EXPRESIONES LOCATIVAS “EN MEDIO DE”, “DENTRO DE”, “en”

Sabemos que en latín bíblico este tipo de expresiones aparecen de un modo genérico y para ello se emplea habitualmente el término *medium* precedido de una serie de preposiciones que precisan con acertada justeza el valor concreto de la dimensión locativa. En realidad estas locuciones no son otra cosa que meras traducciones de los giros preposicionales griegos, los cuales, a su vez, guardan una estrecha relación con sus correspondientes hebreos. Pero en líneas generales la idea de “centro”, “medio” e “interior” se expresa en estas tres lenguas mediante términos abstractos tales como *medium* en latín, μέσον¹¹ en griego y *beyn* (preposición hebrea “entre”), *tawek* “medio” y *qereb* “centro” en hebreo¹². Otro rasgo común de todas estas lenguas, como anteriormente advertimos, es que todos estos términos van precedidos de preposición. En cambio el acadio y sobre todo el sumerio empleaban para estas expresiones el término correspondiente al corazón del ser humano: *libbu* en acadio y *ša₃* en sumerio, de suerte que para un sumerio las cosas se hallaban en el corazón, es decir, en el interior de algo y no tenían la posibilidad de expresar perifrásticamente esta dimensión de otro modo. El acadio se encuentra a medio camino ya que, al lado de expresiones abstractas y semejantes a las del latín, griego y hebreo, también empleaba la palabra *libbu* “corazón” que era el referente exacto del término sumerio *ša₃*. Veamos de todo cuanto hemos dicho algunos ejemplos:

- (31) Lat. *inter medium lucis et inter medium tenebrarum* (Gen. 1, 4 VL.)¹³
 Gri. καὶ διεχώρισεν ὁ θεὸς ἀνὰ μέσον τοῦ φωτός καὶ ἀνὰ μέσον τοῦ σκοτοῦ
 Heb. *wayyabdel² ’elohîm beyn ha²’ôr ûbeyn haḥošek*
- (32) Lat. *in medio paradisi* (Gen. 2, 9)
 Gri. ἐν μέσῳ τῷ παραδείσῳ
 Heb. *betok ha-gan*
- (33) Lat. *per medium sicci maris* (Ex. 14, 22, 29)
 Gri. εἰς μέσον τῆς θαλάσσης κατὰ τὸ ξηρόν
 Heb. *ba-yabbašâ b’etôk ha-yam*
- (34) Lat. *de medio eorum* (Ex. 7, 5)
 Gri. ἐκ μέσου αὐτῶν
 Heb. *mi-tôkam*
- (35) Lat. *per medium nationum* (Deut. 29, 16)
 Gri. ἐν μέσῳ τῶν ἐθνῶν
 Heb. *b’eqereb ha-gôyim*
- (36) Lat. *per medium eius* (Sal. 136, 14)
 Gri. διὰ μέσου αὐτῆς
 Heb. *b’etôkô*
- (37) Lat. *et prophetauit in medio eorum* (1 Sm. 10, 10)
 Gri. καὶ ἐπροφήτευσεν ἐν μέσῳ αὐτῶν
 Heb. *wayitnabbe² b’etôkam*
- (38) Lat. *de medio nationum* (Ez. 37, 21)
 Gri. ἐκ μέσου τῶν ἐθνῶν

¹¹ Cf. F. Zorell, *Lexicon Graecum Novi Testamenti*. Paris 1931, col. 822 para el Nuevo Testamento.

¹² Cf. L. Köhler-W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti*. Leiden 1958, (*beyn* 121), (*qereb* 835), (*tawek* 1021).

¹³ En la Vulgata leemos: *et diuisit lucem a tenebris*.

- Heb. *mi-beyn ha-gôyim*
 (39) Lat. adduxit eum Ioab *ad medium* portae (2 Sm. 3, 27)
 Heb. *wayyaṭṭehû yô²ab ʿel-tôk ha-ša^car*
 (40) Lat. et ueniat *in medium* nostri
 Gri. καὶ ἐξελεύθῃ ἐν μέσῳ ἡμῶν
 Heb. *weyabo² b^cqirbenû*

Para expresar la noción de “interior” el Acadio emplea el término *libbu* cuyo valor es “corazón”. Así podemos ver *i-na li-ib-bi-šu* “en su interior” (Cod. Ham. Prólogo I, 20); *a-na ŠA₃(=libbi)* [UNU]G^{ki} *re-bi-tim* “al interior de Uruk, la de hermosas plazas” (Gilgames II, 2: 15 versión paleobabilonia); pero también leemos *qer-bu-um Bābilim* “en medio de Babilonia” (Cod. Ham. Prólogo IV, 42-43) comparable al hebreo *qereb*. Incluso vemos en algunos giros acadios el término *libbu* para expresar la noción de espacio temporal: *in li-ib-bu* ITU.2.KAM “en el espacio de 2 meses” (Samsuiluna A III, 14), texto que es traducción del giro sumerio **ša₃ iti-min-kam-ma-ka-am**. No obstante normalmente en acadio encontramos giros más abstractos como en latín, griego y hebreo: *[i-n]a bi-ri-it eḫ-lu-ti[m]* “entre los jóvenes” (Gilgames II, 1: 5 versión paleobabilonia) de *bīrīu* “medio”, “intervalo”; *u₃ ṣa-bu-šu i-na qe₂-re-eb a-ya-ab-ba / me-e ir-mu-uk* “y su gente dentro del océano con agua se lavó” (Jahdunlin, col. 2: 12) con *qerbu* “el interior”. En sumerio el término **ša₃** “corazón” > “interior” es la palabra normalmente usada para expresar la dimensión de interioridad. Podemos ver su significado básico en ejemplos como **inim ša₃ -ga ḡal₂-la** “la palabra que hay en el corazón” (Himno de Lipit-Ištar III, 32/a); **ki-aḡ₂ ša₃ -ba me-en** “tú eres el predilecto de su corazón” (Himno de Lipit- Ištar IV, 43/c); **ni₃ ku₃ ša₃-ga-na nam-mu-da-an-bur₂-re** “que no desvele lo puro de su corazón” (Ninmešarra, recto 57); **Šul-gi^d Nin-lil₂-la₂ ki-aḡ₂-ša₃-ga-na** “Šulgi, el amado del corazón de Enlil” (Himno Šulgi D 13); **u^dBa-ba₆ / nin-a-ne₂ / ša₃ ku₃-ga-ne₂ ba-an-pa₃-da-a** “cuando Baba su señora en su puro corazón lo eligió” (Est. de Gudea E I, 18-20). A partir de este valor concreto surgió el significado metafórico de “interior”, “dentro de” tal como se atestigua en muchísimos ejemplos: **ša₃ -ba Gi-gun₄ ki-aḡ₂-ni / šim-^{giš}eren-na mu-na-ni-du** “en su interior su amado Gigun en medio de olorosos cedros le erigió” (Est. de Gudea E I, 18-20); **ša₃ dub-ba-ka** “en el interior de la tablilla” (lit. “en el corazón de la tablilla”) (Himno de Lipit-Ištar B II, 21/a).

4. LA EXPRESIÓN LOCATIVA “DETRÁS DE”

Para expresar la noción de “detrás”, “detrás de” podemos constatar que el latín bíblico hace uso de una serie de perífrasis. Nos encontramos con unas expresiones en las que aparece el término *tergum* “espalda”, “parte posterior” precedidas de una o dos preposiciones: *post tergum*, *a tergo*, *de post tergum* y *post terga*¹⁴ son las formas habitualmente empleadas. El empleo de esta palabra enlaza sorprendentemente con el

¹⁴ Consúltese para este punto O. García de la Fuente, “Circunlocuciones preposicionales en la Biblia Latina” *Analecta Malacitana* 4 (1981) pp. 379-380.

uso del término sumerio **eĝer**¹⁵ que también significa “espalda” y que es usado con una función idéntica y acabó asumiendo el valor de “parte trasera”. Es evidente que los usos latinos de esta perífrasis debieron tener su origen en los términos empleados por el hebreo bíblico: *gaw*¹⁶ “espalda” y ²*aḥar*, ²*aḥarê*¹⁷ “parte trasera”. En los textos bíblicos griegos vemos, en cambio, que para expresar este concepto, se empelaban términos más genéricos como ὀπίσω y ὀπισθεν¹⁸.

He aquí algunos ejemplos:

- (41) Lat. *post tergum* occludens ostium (Gen. 19, 6) “por detrás”, “detrás”.
 Gri. τὴν δὲ θύραν προσέφεξεν ὀπίσω αὐτοῦ
 Heb. *weha-deleṯ saġar* ²*aḥaraw*
- (42) Lat. et clamavit Ionathan *post tergum* pueri (1 Sm. 20, 37) “detrás de...”.
 Gri. καὶ ἀνεβόησεν Ἰωναθαν ὀπίσω τοῦ νεανίου
 Heb. *wayyaqra* ²*Yehônatan* ²*aḥarê ha-na^car*
- (43) Lat. nolite recedere *a tergo* Domini (1 Sm. 12, 20)
 Gri. μὴ ἐκκλίνητε ἀπὸ ὀπισθεν κυρίου
 Heb. ²*al-tasûrû me* ²*aḥarê Yehwâ*
- (44) Lat. et qui auertuntur *de post tergo* Domini (Sof. 1, 6)
 Gri. καὶ τοὺς ἐκκλινόντας ἀπὸ τοῦ κυρίου
 Heb. *me* ²*aḥarê Yehwâ*
- (45) Lat. *post terga* metentium (Rut 2, 3)
 Gri. κατόπισθεν τῶν θεριζόντων
 Heb. ²*aḥarê ha-qoṣrîm*

Como hemos dicho, el Sumerio emplea el término **eĝer** “espalda” para expresar estas nociones tal como podemos comprobar en algunos ejemplos: **eĝer-be₂ ib₂-us₂** “tras ellas siguió” (Est. de Gudea G II, 10); ^d**lama šaĝ₅-ga-ni eĝer-ni im-us₂** “su espíritu favorable tras él (= a su espalda) siguió” (Cilindro B de Gudea II, 10). Incluso esta palabra llega a petrificarse en un adverbio bajo la forma de locativo **eĝer-ra** para señalar una circunstancia temporal “después”: **eĝer-ra ab-ba-ne₂ nu-sa₁₀** “después su padre no realizó la compra” (ITT II 3519). El Acadio, a su vez, emplea muy a menudo el sumerograma **eĝer** que debía ser leído como *warki* “detrás”, “después” para señalar nociones locativas y temporales: *mā-ta-am..../ wa-ar-ki-šu u₃-ša-li-ik-ša* “al país....tras él hizo caminar” (Jahdunlim II, 22-25); *wa-ar-ki ṭup-pi₂-ia* “después de mi tablilla” (ARM II, 37, 22); *arki(EGER) ¹Ur-da-ma-ne₂-e ḥar-ra-nu aš-bat* “Tras Urdamane emprendí el camino” (Asurbanipal, segunda campaña contra los Egipcios II, 34; Borger (1979: I, 92).

¹⁵ Cf. R. Jiménez Zamudio, *Gramática de la Lengua Sumeria*. Madrid 1997, p. 58.

¹⁶ Véase L. Köhler-W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti*. Leiden 1958, p. 174.

¹⁷ Véase L. Köhler-W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti*. Leiden 1958, p. 34.

¹⁸ Cf. F. Zorell, *Lexicon Graecum Novi Testamenti*. París 1931², col. 921.

5. CONSIDERACIONES FINALES

No cabe la menor duda de que los textos bíblicos debieron tener una influencia decisiva en lo concerniente a la conformación de las lenguas de aquellos pueblos que fueron cristianizados. Las lecturas y audiciones de los textos bíblicos latinos a lo largo de muchos siglos determinaron que una serie de giros y expresiones que habían nacido al calor de un ambiente cultural enteramente distinto del nuestro, obtuviesen carta de naturaleza en Occidente y acabasen formando parte de nuestro patrimonio lingüístico.

Toda una serie de frases hechas, sentencias, proverbios y sintagmas nacidos en el seno de las lenguas del Próximo Oriente Antiguo pasaron al acervo cultural y lingüístico de nuestro mundo occidental, integrándose en él de tal modo que hoy día no somos conscientes de su lejana procedencia. A lo largo de nuestra exposición hemos podido ver minuciosamente cómo una serie de expresiones caracterizadas como perífrasis preposicionales han pasado a nuestras lenguas actuales a través de las versiones latinas de la Biblia. Se trata de expresiones que sirven para precisar, sobre todo, diversas relaciones de lugar, aspectos dimensionales de la posición y traslaticiamente, en algunos casos, circunstancias temporales. Cuando analizamos detenidamente estas expresiones, observamos que no nos encontramos ante manifestaciones de carácter genérico o abstracto, sino en presencia de expresiones muy sencillas que se caracterizan por el empleo de términos como *facies*, *conspicuum*, *oculus*, *manus*, *auris* y otras, las cuales van siempre precedidas de preposición. Así resultan en nuestra lengua expresiones como “ante la faz de...”, “ante los ojos de...”, “a oídos de...”, “en manos de...” y otras parecidas. Si bien estos giros son expresiones que se han introducido en nuestras lenguas a través del latín bíblico, no es menos cierto que el origen de este tipo de giros debe rastrearse en el mundo que dio origen a los textos bíblicos. Pues bien, el mundo en cuyo seno nació la Biblia fue el Antiguo Oriente Próximo, un mundo cuya cosmovisión era muy homogénea y de la que participaban un gran número de pueblos y no sólo el pueblo hebreo, como habitualmente se piensa. Hombres de Ugarit, cananeos, hebreos, asirios, babilonios, hititas, hurritas, elamitas y sumerios formaron, en épocas distintas y a lo largo de tres milenios, una cultura bastante homogénea que frecuentemente se caracterizó tanto por un modo muy semejante de concebir el mundo como por la forma de expresarlo en sus escritos. Para buena parte de estos pueblos, y de un modo especial, semitas occidentales, sumerios y acadios, cuando querían expresar relaciones dimensionales de un modo enfático – ¿o por qué no decirlo? – poéticamente, las cosas no estaban “delante de” sino “ante la faz de” o “ante los ojos de”, las cosas no estaban “detrás de” o los acontecimientos no sucedían “después de” sino “a la espalda de”, las cosas no estaban “dentro de” sino “en el corazón de”, los hombres no eran “sabios” sino que “tenían abiertas sus orejas” para captar atentamente los conocimientos que suministraba la sabiduría oral; así en una estatua de Gudea podemos ver cómo se dice de Gudea que era un hombre sabio: **Gu₃-de₂-a / ensi₂ / Lagaš^{ki} / ġeštu₂ daġal-kam** “Gudea, el príncipe de Lagaš, es (un hombre) de amplia oreja” (Est. Gudea F II, 6-9) en donde el término **ġeštu₂** significa “oreja”; tampoco las cosas estaban “sobre” o “encima de” sino “en el cráneo de” como puede comprobarse en el término sumerio **ugu** “cráneo” usado como sumerograma de la preposición acadia *eli* “sobre”: *ġu-bur-šġ-na elġ* (UGU)-ka im-tar-šġ “...el ruido de ellos fue sobre/para tí insoportable” (Erra I, 41).

En el fondo estamos ante una cosmovisión en la que el hombre es la medida de las cosas, el punto de referencia desde el que se expresan todo tipo de relaciones dimensionales y cuyas manifestaciones lingüísticas, en la medida en que fueron empleadas por el Hebreo Bíblico, pasaron posteriormente a nuestras lenguas mediante

las traducciones griegas y latinas. Una vez más podemos ver cómo las lenguas clásicas han servido de puente entre el Antiguo Oriente Próximo y nuestro mundo occidental.